



Las subjetividades de lo ‘eco’ en Guattari como legado y desafío de lo posible: La transversalización del Oikos frente al fenómeno de la subjetividad*.

Artículo de reflexión originado de la investigación¹; Andrés Leopoldo Gómez Garzón²; Luis Fernando Garcés Giraldo³; Conrado Giraldo Zuluaga⁴

Resumen:

Este artículo forma parte de un proyecto de investigación más amplio, que pretende a partir de los postulados de Guattari en las tres ecologías, sacar a la luz nuevas formas de subjetividad para reivindicar el ejercicio de la ecosofía, como respuesta a los ‘desafíos del destino de la humanidad’. De manera concreta, se analiza el concepto de subjetividad guattariana, en relación al Oikos, y sus implicaciones frente al sujeto-residual, el individuo-terminal y el nomadismo. El objetivo de este escrito es presentar una reflexión ecosófica que permita ampliar la comprensión de la subjetividad, al tiempo que abra al diálogo con otras líneas de pensamiento, como primera antesala para el abordaje del papel de las líneas de fuga frente a la subjetividad manufacturada.

Palabras clave: Ecosofía, subjetividad, Oikos, nomadismo, líneas de fuga

Abstract

This article is part of a broader research project that aims to bring new forms of subjectivity to light, based on Guattari’s postulates in *The Three Ecologies*, in order to reclaim the practice of ecosophy as a response to the ‘challenges of humanity’s destiny.’ Specifically, it analyzes the Guattarian concept of subjectivity in relation to the Oikos and its implications for the residuum subject, the terminal individual, and nomadism. The objective of this paper is to present an ecosofic reflection that allows for a broader understanding of subjectivity while simultaneously opening a dialogue with other lines of thought, serving as a preliminary step for addressing the role of lines of flight against manufactured subjectivity.

Keywords: Ecosophy, subjectivity, Oikos, nomadism, lines of flight.

1. Las subjetividades de lo ‘eco’ en Guattari como legado y desafío de lo posible” en la Maestría en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín.
2. Inspectoría San Pedro Claver- Bogotá, Colombia, correo electrónico: andres.gomezg@upb.edu.co, ORCID, <https://orcid.org/0009-0003-8907-7695>;
3. Dirección de Investigación e Innovación; Universidad Autónoma del Perú; Lima (Perú). E-mail: garcesgir@autonoma.edu.pe; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3286-8704> (correspondece author).
4. Docente Investigador titular Facultad de Filosofía y Coordinador académico de posgrados en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana (Medellín, Colombia). E-mail: conrado.giraldo@upb.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1885-9158>

*Corresponding author

Introducción

Este trabajo surge del deseo de analizar en las obras de Félix Guattari, tomando como base *Las tres ecologías*, de qué manera pueden generarse nuevas subjetividades de lo “eco” que hagan frente a los desafíos del ‘destino de la humanidad’. Se proyectan tres caminos argumentativos cruzados con preguntas auxiliares, el primero sobre la mente y lo social; el segundo hacia la ecología ambiental y el tercero, una revitalización ecosófica a partir de los hallazgos anteriores. Se sostiene que la subjetividad o los componentes de subjetivación forman el carácter transversal de la ecosofía guattariana y sus postulados siguen vigentes en la actualidad.

El presente ensayo, desarrolla una antesala para el primer camino sobre el papel de las líneas de fuga frente a la subjetividad manufacturada (ecologías mental y social). Se vio la necesidad de ampliar el estudio sobre la subjetividad y colocarla en diálogo con diversas perspectivas ecosóficas. Se propone responder: ¿De qué manera se transversaliza el Oikos frente al fenómeno de la subjetividad guattariana? Como agenda argumentativa, comenzaremos con la presentación de algunos enfoques de investigación que permitan delimitar el estudio; luego, abordaremos las subjetividades de lo ‘eco’¹ para revisar la constitución del Oikos; de allí desplegaremos, un análisis del sujeto-residual, el individuo-terminal y de la subjetividad nómada. Así mismo, esta investigación reviste un carácter cualitativo que se ejecutará bajo el método hermenéutico de Gadamer, dado que tiene en cuenta la importancia del prejuicio al momento de enriquecer los horizontes de comprensión. No siempre será fácil concretar las diversas maneras en la preconcepción, horizontes del autor y fusión de horizontes.² Pues el mismo Guattari deviene en voces de otros y mediante las líneas de fuga nos insta a desterritorializar lo que construimos. Sin embargo, el método a seguir también es síntoma de un camino inacabado de sentido aún en construcción.

Enfoques de investigación.

La ecosofía de Guattari es la línea principal de este estudio sobre la subjetividad³. Esta consiste en un despliegue de tres ecologías, la mente, lo social y el medio ambiente, que junto con la ética y la estética⁴ generan un sello de originalidad guattariana. Es necesario sostener esta premisa puesto que existen diversos enfoques académicos con los que debemos dialogar conservando las diferencias⁵.

Así mismo, algunos estudiosos de Guattari son considerados aceleracionistas (de derecha o de izquierda), dados a basar la máquina en la tecnología. Empecemos por el primer grupo: Mardones aprovecha la crítica de Benjamin Noys hacia el aceleracionismo, para redirigirla al pensamiento de derecha de Nick Land, quien en su concepto de *teleplexia*, desconoce el

¹ Valga aclarar, que, el término subjetividades de lo “eco” se utiliza en este escrito para describir los fenómenos de la subjetividad al estilo de Guattari, sin que sea un concepto perteneciente al autor.

² José Rosales-Veítia, Ángel Mujica López, y Yheisa Camacho Guzmán. “El método fenomenológico-hermenéutico De Gadamer. Algunos Aportes Para El Abordaje Del círculo De La comprensión”. *Cátedra Villarreal*, vol. 12, no. 1 (2024): 25-37.

³ En algunos momentos será inevitable volver al trabajo grupal de Deleuze y Guattari, por su producción conjunta, así como a diversas colaboraciones que despliegan su pensamiento nómada. La ecosofía se plantea como el punto de unidad de las reflexiones, tendiendo presente que también es una propuesta que expresa la singularidad del autor. Al finalizar la introducción desplegaremos la agenda argumentativa y los futuros trabajos que pueden desprenderse de este escrito inicial.

⁴ Félix Guattari, *Las tres ecologías*, 2.^a ed. (PRE-TEXTOS, 1996), 30.

⁵ Tamayo, rastrea cuatro corrientes de pensamiento ecosófico: la ecosofía profunda de Naess, la ecosofía de Guattari, la visión cosmoteándrica de Panikar y ecosofías de corte psicoanalíticas. Luis Tamayo, «Las cuatro ecosofías», *Cuestiones de Filosofía* 9, n.º 33 (2023): 35-61, <https://doi.org/10.19053/01235095.v9.n33.2023.15827>.

proceso reterritorializador de las líneas de fuga; separa así las posturas de izquierda que comulgan con el pensamiento de Alex Williams y Nick Srnicek, entre otros, esta última perspectiva reconoce las maneras de captura que posee el capitalismo y la importancia de la prudencia sostenida en la obra *Mil Mesetas*⁶.

Como segundo grupo, contraria a la postura anterior, Patto, comenta que lo maquínico también hace referencia al deseo, la vida y la naturaleza, además presenta a Isabelle Stengers como una de las críticas del aceleracionismo, opuesto a su concepto de Cosmopolita⁷. Otro crítico de esta visión es Bifo (Franco Berardi), quien cuestiona la idea aceleracionista porque la sobreproducción no implica una inestabilidad del capitalismo y las potencialidades de un *general intellect*, nunca podrán ser completamente autónomas del sistema financiero. Berardi también hace mención de la progresión Deleuxe-Guattari al dedicar el último apartado de *¿Qué es la filosofía?*, para analizar la relación entre el caos y la mente, y repasa en *Caosmosis*, alude a que la velocidad aplicada al cuerpo implica una sumisión. En últimas, este autor liga la aceleración a una mentalidad capitalista⁸.

Quizás habrá que transitar por todos estos extremos, cual Mesetas Guattari-Deleuxianas para no encaminar las interpretaciones de las tres ecologías hacia un solo fin o desaprovechar el potencial que tiene su propuesta⁹. Conviene recordar que Pierre Felix Guattari (1930-1992) fue un pensador y activista francés de la transversalidad en diversas áreas del conocimiento y de las escrituras colectivas, sensible por las causas sociales marginales, la defensa de los palestinos, el feminismo, la homosexualidad, las democracias, entre otros.

Para Guattari el desafío se presenta dentro de las estructuras del Capitalismo Mundial Integrado (CMI), con la manera en que lleva a la humanidad a reproducirse en regímenes semióticos económicos, jurídicos, técnico-científicos y de subjetivación¹⁰. De estos ítems, centraremos la atención en los modos de subjetivación, de allí se podría desprender el fenómeno del individualismo, una especie de sistemas aislados, alteridades modeladas que redundan en torno al capitalismo.

Empero, ¿para qué pensar las estructuras del CMI o de la globalización si la maquinaria avanza y tenemos una ciencia que supera las ficciones de antaño? Aquí se encuentra uno de los aspectos progresivos de esta investigación, porque el capitalismo ha generado tantas facilidades que cuesta pensar modos alternos o sistemas de fuga que lleven a cuestionarlo. No obstante, basta con salir a la calle para ver la pobreza, leer noticias y ver que el mundo padece de una guerra y odio generalizados por aquello molar o jerárquico, habitar en las escuelas donde la niñez y juventud parecen inadecuadas al sistema- flexibilizadas, llenas de trastornos más que de vitalidad, ir a la universidad y ver la crisis generada por los cambios vertiginosos del mundo (carreras más cortas, un interés financiero cada vez más pronunciado, entre otros), navegar en la internet o en aplicaciones y caer en la cuenta de que el algoritmo nos ha codificado mejor de lo que podríamos hacerlo con años de meditación y de autoconocimiento.

⁶ Alejandro Mardones, «Máquinas y potencialidades para liberar el discurso aceleracionista», *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales* 22, n.º 2 (2025): 267-74, <https://dx.doi.org/10.5209/tekn.98509>.

⁷ Ana Patto, «Ecosofía: por una concepción sagrada de mundos», *Desde el Sur* 16, n.º 3 (2024): 8, <http://orcid.org/0000-0003-3574-2082>.

⁸ Franco «Bifo» Berardi, «Accelerationism Questioned from the Point of View of the Body», *e-flux Journal*, n.º 46 (2013), <https://images-eflux.b-cdn.net/assets/3b9ecf3e-0e03-4809-80a9-db12c947ed7b>.

⁹ "En lo sucesivo palideció cada vez más la variante ecológica de la biopolítica y finalmente fue integrada a la variante centrada en lo técnico" Thomas Lemke, *Introducción a la biopolítica*, 1.ª ed. (Fondo de Cultura Económica, 2027), 43.

¹⁰ Guattari, *Las tres ecologías*, 42-43.

Todo lo anterior parece desolador, sin embargo, Patto interpreta que para Guattari, la esperanza no debe estar puesta en la tecnología sino en “una mutación subjetiva radical de nuestros valores”¹¹. Esto nos lleva a pensar que la subjetividad puede aportar para modificar el todo, así como la biodiversidad en el ambiente fortalece los ecosistemas, es vital cada mundo posible que alberga lo subjetivo.

Tal apreciación nos introduce en las alternativas optimistas que tiene el autor. Su obra con polifonía de voces difusas, no propone un sistema opuesto a los fenómenos que observa, sino mecanismos de fuga que cuestionen la manera de vivir, en la que aparezcan nuevos actores más conscientes de su realidad.

De manera que, se debe salir de los regímenes codificados para atrevernos a pensar y actuar en la vida con una responsabilidad más amplia. Este es un tipo de transversalidad que rehúsa a codificarse dentro del CMI, por ello Guattari, toma distancia del estructuralismo y de cierta posmodernidad que encasillan al sujeto en un rango de acción predeterminado o ínfimo, nos dice que: “No es justo separar la acción de la psique, el socius y el medio ambiente”¹². Al respecto, percibimos una reapropiación del sujeto, de las colectividades, del deseo catapultado en las estructuras.

En este orden de ideas, Berti reflexiona sobre la singularización guattariana como un modo divergente, con una visión crítica de las cosas al tiempo que opera mediante: “La creación de una multitud de líneas de fuga y de sistemas de vida alternativos”¹³. Todavía es prematuro hacer una reflexión sobre la velocidad que implican la crítica y la militancia, por lo pronto, apoyados en Guattari, el fenómeno de la subjetivación se descubrirá aún mejor con los nuevos desarrollos, esto implica que las subjetividades sean capaces de observar con aguda perspicacia la realidad y respondan de manera ético-artística a ella¹⁴. Este planteamiento ecosófico se ve más plausible hoy, cuando conocemos modelos artificiales de lenguaje que pueden generar productos similares o mejores que los humanos, ante esta realidad, la pregunta por la subjetividad se hace apremiante.

En contraste con una visión optimista, Díez nos advierte de un panorama distinto al que Guattari visionaba para el futuro, una serie de peligros que generan subjetividades mediatizadas hacia el capitalismo, sin embargo, es capaz de revitalizar las líneas de fuga guattarianas como herramientas diagnósticas que implosionan lo que se nos vende como subjetividad¹⁵. Esta detonación de lo subjetivo nos da pistas sobre el peligro de los seres aislados que analizaremos en el segundo apartado.

Otra crítica para el tema de investigación, viene de Hardt y Negri, según ellos:

Deleuze y Guattari descubren la productividad de la reproducción social (la producción creativa, la producción de valores, las relaciones sociales, los afectos, los devenires), pero terminan articulándolos sólo de un modo superficial y efímero, como un horizonte caótico, indeterminado, caracterizado por un acontecimiento inasible.¹⁶

¹¹ Patto, “Ecosofía: por una”, 9.

¹² Guattari, *Las tres ecologías*, 31.

¹³ Gabriela Berti, «Ecosofía una nueva sensibilidad política», *Revista de Estudios Globales y Arte Contemporáneo* 8, n.º 1 (2022): 30, <https://doi.org/10.1344/regac2022.8.41404>.

¹⁴ Guattari, *Las tres ecologías*, 30.

¹⁵ Simón Díez, «De vuelta a Las tres ecologías: aspectos ecosóficos de la crisis ecológica global», *EIDOS Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, n.º 34 (2020): 222-53, <https://doi.org/10.14482/eidos.34.304.2>.

¹⁶ Michael Hardt y Antonio Negri, *Imperio*, 1ra ed. (Espasa Libros, S. L. U., 2005), 49, www.paidos.com.

Contrario a esta postura, en Guattari se percibe una filosofía de lo práctico, la propuesta ecosófica aterriza y concretiza de alguna manera los hallazgos realizados. Sin pretensión de verdad más que la creada y recreada por los componentes de subjetivación que apuntan hacia los problemas del mundo.

Las subjetividades de lo 'eco' en Guattari

En este punto pasaremos de lo 'eco' al sujeto o individuo y finalizaremos con un esbozo sobre el carácter nomádico que reviste cierto tipo de subjetividades. Comencemos por reparar en el Oikos, si bien es *casa*, debemos ampliarla para que no se quede en un recinto impoluto, como aquello que solo protege o ampara, igual que una cultura o una ciudad amurallada en defensa de lo externo; se puede conocer como un *bien doméstico*, a sabiendas de que también nos hemos convertido en territorios de otras alteridades distintas a las humanas; se comprende mejor como *hábitat*, pero hay que profundizar en el engendramiento maquínico para no perder de vista la singularidad del pensamiento guattariano; y, por último, es medio natural, que se difumina en un continuum de naturaleza y cultura, de esa manera se evita como se advirtió en la introducción, recaer en una interpretación ambientalista.¹⁷

Guattari nos indica que las tres ecologías se atienen a un principio común de territorios que se bifurcan y pueden convertirse en fuente de la praxis humana "(...), ese arte de «la eco» que subsume todas las maneras de domesticar los Territorios existenciales"¹⁸. En continuidad con el párrafo anterior, se requiere de una interpretación que desterritorialice lo 'eco' para que las bifurcaciones o puntos de encuentro puedan generar nuevas prácticas ecosóficas.

En un rastreo conceptual, del lingüista francés Benveniste, nos dice que: "(...), como domos, el término oikos se convierte en adelante en nombre de hábitat. Hemos visto que, en la prehistoria del griego, la «casa» no era una casa construida"¹⁹. Aunque no se trate de un pensador ecosófico, el término hábitat nos es de utilidad para ampliar la lógica sobre cómo habitar una casa interior o una casa común, pues la eco-sofía cuestiona la idea de un sujeto²⁰ o de un individuo²¹ a la manera tradicional y por otro lado tiende a desdibujar las barreras de lo establecido mediante su carácter nomádico²².

Así las cosas, ¿en qué tipo de 'oikos' o 'territorios existenciales' habita la ecosofía guattariana? La vía más corta nos indica que donde existan componentes de subjetivación hay posibilidad de engendramiento maquínico. Sin embargo, desentrañar tales componentes nos pone ante un desplazamiento del Ser, pues Guattari nos indica que: "El para-sí y el para-otro (para el prójimo) dejan de ser el privilegio de la humanidad; cristalizan en todas partes donde interfases máqunicas engendran la disparidad y, al contrario, son fundadas por ellas"²³.

Este proceso refigura la manera en que comprendemos la subjetividad y la alteridad, al hacerla devenir de lo múltiple en lugar de buscarla en el hombre. El *bien doméstico*, ya no es solo humano, le pertenece a la máquina, entendida como ese conglomerado de creación y deseo.

¹⁷ Los ítems en cursiva explicativos del Oikos, forman parte de un pie de página de Las tres ecologías, se emplean para generar una visión ampliada de lo 'eco'.

¹⁸ Guattari, *Las tres ecologías*, 52.

¹⁹ Emile Benveniste, *Vocabulario de las Instituciones Indoeuropeas* (Madrid: Taurus Ediciones, S.A., 1983), 202.

²⁰ Suely Rolnik y Félix Guattari, *Micropolítica. Cartografías del deseo*, 1.ª ed. (Traficantes de Sueños, 2006), 36.

²¹ Rolnik y Guattari, *Micropolítica. Cartografías del deseo*, 39.

²² Gilles Deleuze y Félix Guattari, *MIL MESETAS Capitalismo y Esquizofrenia*, 3ª julio 1997 (España: PRE-TEXTOS, 1997), 373.

²³ Félix Guattari, *La ciudad subjetiva y post-mediática La polis reinventada* (Fundación Comunidad, 2008), 85.

Con lo ‘eco’, Guattari pone su mirada en una ontología maquínica, por ello: “Hay aglomeración de factores heterogéneos de subjetivación. Los segmentos maquínicos remiten a una mecosfera destotalizada, desterritorializada, a un juego infinito de interfaz. No hay un Ser ya-ahí instalado a través de la temporalidad”.²⁴ Así las cosas, al existir diversos puntos descentralizados de conexión subjetiva, lo caosmico engendra el hábitat, esto nos saca de nuestros pretendidos egos, el proceso del universo se convierte en pedagogía que nos enseña a conocer nuestra finitud y a movernos en ella (revaloriza el papel de lo molecular), como también a valorar las formaciones de vida a merced de lo que ha engendrado un proceso de destrucción o de creación por caosmosis.

El Oikos como *hábitat*, nos indica que el ser humano es más dependiente de lo externo de lo que el pensamiento cartesiano pueda afinar y que una ecosofía adecuada busca las maneras de generar conexiones. En lugar de plantar un *ya-ahí* debería replantearse un gerundio transversalizado por la máquina. Es importante detenernos en los segmentos maquínicos, porque la dimensión de la mecosfera no hace mera alusión a la técnica humana, sino al mismo universo en su basta magnitud. A fuerzas que engendran vida como a otras que terminan en líneas de muerte.

Esta disparidad constituye un ser en construcción caós mica, dada la multiplicidad de factores que diversifican el carácter de la alteridad²⁵. Tal comprensión prescinde de la metafísica, abre paso a una búsqueda del ser ramificada sin un carácter de jerarquía, que coloca a la mecosfera en continuidad con la biosfera²⁶.

Aquella progresión del carácter maquínico que Deleuze-Guattari mencionan²⁷, Guattari la desarrollará hasta articularla en sus Tres Ecologías²⁸. Per se, lo ‘eco’ excede lo biológico, un ambiente compuesto donde naturaleza y cultura poseen una relación ininterrumpida, todas las máquinas concretas y abstractas se complementan de manera transversal. Aquellos fenómenos que llamamos naturales, nos sirven como medida para analizar las entropías culturales y a la inversa²⁹. Así, comprendemos que el Oikos guattariano como medio natural, emprende su camino hacia el futuro, no se preocupa por separar aquello considerado artificial de lo natural, sino de concretar puntos de encuentro.

Estos postulados han sido retomados por Braidotti, quien al catalogarse poshumanista, los presenta como la encarnación de una subjetividad extendida que deconstruye la jerarquía en las relaciones humanas y no humanas³⁰. Este aspecto ya no tiene un reverso, ni un mar de lamentaciones, sino de oportunidades para recomponer el Oikos.

En esta misma línea, a partir de un análisis de la obra Caosmosis, Ayala presenta la ontología basada en la mecosfera, como pensamiento que nos aproxima cada vez más al plano de lo

²⁴ Félix Guattari, *Caosmosis* (Ediciones Manantial SRL, 1996), 44-45.

²⁵ Guattari, *Caosmosis*, 53-54.

²⁶ Guattari, *Caosmosis*, 55.

²⁷ Gilles Deleuze y Félix Guattari, *MIL MESETAS Capitalismo y Esquizofrenia*, 3.^a ed. (PRE-TEXTOS, 1997), 73-74.

²⁸ Guattari, *Las tres ecologías*, 75.

²⁹ Guattari, *Las tres ecologías*, 33-34.

³⁰ Rosi Braidotti, *Lo Posthumano*, 1ra ed. (Editorial Gedisa S.A., 2015), 82, <http://www.gedisa.com>.

posthumano³¹, puesto que, ser cosa que piensa no ha surgido de la nada³², en lugar de seguir una orden conceptual especista y de géneros, Guattari-Delleuze optan por conceptos que contengan ‘fases de una variación’, lo que convierte a la duda, el pensar y el ser en una realidad fragmentaria³³. Dicho giro de Posthumanidad, aparece en Braidotti como un cuestionamiento al paradigma eurocéntrico que opera bajo un binarismo de ego, identidad y sujeto frente a los ‘cuerpos de usar y tirar’³⁴, a lo otro, la alteridad y la diferencia.³⁵

La postura de Braidotti posee raíces de Deleuze-Guattari que podríamos rastrear en *Mil Mesetas*, ella realiza una eminente descripción de las barbaries hacia lo otro. Contra todo, lo posthumano ya es una realidad, es el caso de la oveja Dolly y del oncorrón que conjuran una manera diferente del zoe³⁶. A pesar de que constituyen una génesis diferenciada con respecto a los demás animales, es válida la pregunta por el tipo de técnica que nos circunda o mejor aún el deseo que opera en ella, pues la subjetividad en esas creaciones obedece al antropocentrismo que a su vez está rubricado por el CMI. La pregunta por lo que mueve la técnica se puede equiparar a la pregunta por el sujeto y lo que modela el deseo.

Sobre el sujeto-residual, el individuo-terminal y el nomadismo dentro del Oikos guattariano:

El análisis del punto 3 es un despliegue del Oikos, que concreta o propone una subjetividad ampliada. Si bien, hay muchos conceptos por explorar, estos tres pueden ser iluminadores para analizar en un próximo escrito, el fenómeno de la subjetivación derivado del CMI. Por el momento, demos paso al tema en cuestión.

Como afirman Delleuze- Guattari: “El deseo no está en el sujeto, sino que la máquina está en el deseo; y el sujeto residual está en el otro lado, al lado de la máquina, en todo el contorno, parásito de las máquinas, accesorio del deseo vertebral- maquinado”³⁷. Esto nos obliga a mirar en varias direcciones en lugar de instaurarnos de forma unidimensional en la razón. La ecosofía guattariana, supone una respuesta para superar el estatuto de la mente, salir de sí sin llegar a perderse, en lugar de permanecer como un sujeto residual. Según Tinnell, este reducto de *El Anti Edipo...*, es lo que se nombra en *Las Tres Ecologías* como *individuo* en posición *terminal*, por tanto, ya no tiene caso estudiar al individuo de modo separado³⁸.

Así las cosas, su postura nos pone ante un diálogo incómodo de cara al individuo y a los componentes de subjetivación. “Ya la puerta no es la que marca el dentro y el afuera, porque

³¹ Ysmael Ayala-Colqui, «PASOS HACIA UNA ONTOLOGÍA MAQUÍNICA. MÁQUINA, TÉCNICA Y POSMODERNIDAD REVOLUCIONARIA A PARTIR DE FÉLIX GUATTARI», en *PENSAR LA TÉCNICA VIDA, CULTURA Y EDUCACIÓN*, 1ª (Universidad Nacional Autónoma de México, 2023), 164, https://www.researchgate.net/profile/Jesus-Ayala-Colqui/publication/370441073_Pasos_hacia_una_ontologia_maquinica_Maquina_tecnica_y_posmediaticidad_revolucionaria_a_partir_de_Felix_Guattari/links/64502e475762c95ac3677082/Pasos-hacia-una-ontologia-maquinica-Maquina-tecnica-y-posmediaticidad-revolucionaria-a-partir-de-Felix-Guattari.pdf.

³² Guattari, *Caosmosis*, 53.

³³ Gilles Deleuze y Félix Guattari, *¿Qué es la Filosofía?*, 4ta ed. (Barcelona: Editorial Anagrama S.A., 1997), 30.

³⁴ Braidotti ofrece una interpretación del “Homo sacer” de Agamben.

³⁵ Braidotti, *Lo Posthumano*, 22.

³⁶ Braidotti, *Lo Posthumano*, 193.

³⁷ Gilles Deleuze y Félix Guattari, *El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia* (Ediciones Paidós Ibérica, S.A., 1985), 28, <http://www.paidos.com>.

³⁸ John C Tinnell, «Transversalising the Ecological Turn: Four Components of Félix Guattari’s Ecosophical Perspective», *Deleuze Studies* 6, n.º 3 (2012): 366, <https://doi.org/DOI:%252010.3366/DLS.2012.0070>.

el umbral se ha cruzado de otras maneras, aparentemente invisibles”³⁹. Sin un adentro y sin un afuera, esta red no es negociable. La posición terminal del individuo carece de condiciones para reclamar como propio aquello que ha externalizado. Para el caso, la técnica nos circunda, no solo como supervivencia, sino que es transversal al engendramiento maquínico. El deseo es modelado mediante mecanismos que le atrapan, y así sucede con la subjetividad. Vale la pena cuestionarnos, ¿hacia dónde se dirige la ecosofía guattariana? Está lejos de apagar la máquina o huir de ella, busca descubrirse y descubrir de manera ético-artística los diversos mecanismos del engendramiento maquínico en sus devenires.

Por ello, aparece el cuerpo sin órganos, una forma de experimentar los cuerpos siempre en potencia. La referencia que rubrica los cuerpos es tripartita: el cuerpo organizado para no ser un depravado que roza con la muerte, el cuerpo en tanto estructura del CMI; ser significativo y significado o volverse desviado, alucinatorio, con un inconsciente capturado en patologías en lugar de apreciar su capacidad de producción; y, sujeto fijado opuesto al vagabundo que evita la significancia y la sujeción⁴⁰.

En el fondo hay una crítica a la estructura, de cuerpos organizados, clasificados y fijados en su subjetivación, así como el peligro de caer en líneas de muerte. “Y el sujeto, ¿cómo liberarnos de los puntos de subjetivación que nos fijan que nos clavan a la realidad dominante?”⁴¹. Sin embargo, Guattari-Deleuze son conscientes de la necesidad de estructura, hablar del cuerpo sin órganos, es trazar un programa ético-artístico de desestratificación⁴².

Lo mismo ocurre con el proceso de rostrificación, o diferencia que excluye y no permite ver más allá de un rostro. “Desde el punto de vista del racismo, no hay exterior, no hay personas de afuera, sino únicamente personas que deberían ser como nosotros, y cuyo crimen es no serlo”. Este aspecto es neurálgico en una sociedad cada vez más cerrada y reactiva hacia la alteridad. Si nos quedamos con la *posición terminal*, es posible que la diferencia sea organizada y rostrificada en beneficio de lo molar o estructural.

Encontramos que la subjetividad tiene matices, hacemos énfasis en lo ‘eco’ para diferenciarla de la subjetividad atada al CMI., pues: “Pensar en la transversalidad de los tres registros ecosóficos supone un descentramiento de la subjetividad”⁴³. Este aspecto es vital, para diferenciarla de las modas de lo ‘eco’ que terminan afirmando las rúbricas del CMI o satanizando el mundo a la manera del sabio aislado, otro reducto del sistema⁴⁴.

Sin embargo, Tinell nos indica que: “(...), la subjetividad no es solo un subproducto de las fuerzas que operan en las tres ecologías (mental, social y ambiental); ella siempre está inmersa en el flujo de ritornos o vectores existenciales”⁴⁵. Podemos apreciar que la subjetividad fue uno de los fenómenos saturados que acompañó a Guattari en su recorrido. Lo subjetivo se erige como morada del Oikos, con lo paradójico que pueda ser su conceptualización, una especie de estructura desestructurante. Pues lo indeterminado toma cuerpo, el deseo no es amorfo, siempre en relación abierta hacia alguien, algo.

³⁹ Eulalia García y Luis Garcés, «El oikos en la red de redes», *Utopía y Praxis Latinoamericana*, e10864409, vol. 29, n.º 105 (2024): 4, <https://doi.org/10.5281/zenodo.10864409>.

⁴⁰ Deleuze y Guattari, *MIL MESETAS*, 164.

⁴¹ Deleuze y Guattari, *MIL MESETAS*, 165.

⁴² Deleuze y Guattari, *MIL MESETAS*, 165.

⁴³ Sonia Ranjel, «Ecosofía y máquina de guerra: apuntes para una ecología maquínica», en *Vitalismo deleuziano: perspectivas críticas sobre la axiomática capitalista*, 1ra ed. (Universidad Nacional Autónoma de México, 2021), 69, www.crim.unam.mx.

⁴⁴ Marc Augé, *Los no lugares: una antropología de la sobremodernidad* (Herder Editorial, 2025), 79.

⁴⁵ Tinnell, «Transversalising the Ecological Turn: Four Components of Félix Guattari’s Ecosophical Perspective», 358.

Para Guattari-Rolnik: “La producción de subjetividad constituye la materia prima de toda y cualquier producción”⁴⁶. Por ello, la importancia de atravesar la organización de las ecologías a partir de la subjetividad y de reconocer que sin ellas la potencia de la propuesta guattariana caería en una aporía; así mismo, los agenciamientos colectivos no son ajenos a estas huellas de singularidad, por la que pueden verse atravesados y a su vez por las líneas de muerte que rondan en las masificaciones embrutecedoras.

Por otra parte, con la virtualización del mundo se abren nuevos territorios, ontologías que codifican, inducen el deseo e implantan la necesidad; pero también hay en ellas, oportunidades para que el cuerpo sin órganos pueda experimentarse. Al lector le será fácil revisar sus ecologías de acuerdo a su cosmovisión y rechazar o aceptar los postulados, pero el carácter caótico que posee la ecosofía guattariana debe ser leído con mayor detenimiento, dado que afecta las condiciones en que somos en el mundo.

Si a manera de ejemplo, reemplazamos la biosfera como estructura por el individuo-terminal, observamos que ocurre un proceso caótico que no depende por completo de sí sino de los devenires. Al respecto, Guattari nos advierte: Es curioso observar que las máquinas, para adquirir cada vez más vida, exigen a cambio cada vez más vitalidad humana abstracta: y esto a lo largo de toda su andadura evolutiva. La concepción por computadora, los sistemas expertos y la inteligencia artificial dan tanto para pensar como sustraen al pensamiento⁴⁷.

Lo terminal aquí es plausible, si consideramos que existe el riesgo de quedar al lado de la máquina en lugar de ocupar un papel crítico con respecto a la virtualización y maquinización. En las redes sociales, basta una lectura rápida de las opiniones-comentarios sobre diversos temas, para toparse con un sin fin de subjetividades que responden a la lógica del deseo del CMI. Pensamientos flotantes que razonan con emociones mediáticas, y lo más inquietante es que nuestras subjetividades no están exentas de dicho fenómeno⁴⁸.

Nos acercamos con extrañamiento al fenómeno del nomadismo, en *Las tres ecologías* ni siquiera se menciona. Sin embargo, podemos inferirlo dentro del concepto de máquina de guerra cuyo significado “(...) es siempre (por definición) exterior a las diversas formas de Estado surgidas a lo largo de la historia”⁴⁹. Esta referencia se conecta con un tipo de subjetividad más nómada que de estructuras. Lo nomádico aparece como una ciencia antigua de los flujos, conversa con las estructuras sin pretensión de estratificarse en ellas⁵⁰, el eje de este asunto es la subjetividad nómada porque se acerca en diálogo, pero rehúsa a perpetuarse en el contrato, el pacto o la alianza para no perderse⁵¹. La estructura se presenta en este caso, como un plataforma que impulsa o detiene y en la que se reterritorializan las líneas de fuga.

A continuación, presentamos un apartado de dos autores que siguen la línea de Guattari en *Ciudad subjetiva...* “Pero, contra esta evidencia, la ciudad es también campo de fugas y resistencias. (...), a la incursión de los “nómadas”, esos que provienen siempre del afuera, que

⁴⁶ Rolnik y Guattari, *Micropolítica. Cartografías del deseo*, 42.

⁴⁷ Guattari, *Caosmosis*, 50.

⁴⁸ BBC News Mundo. *La venezolana que reconoció a su hijo entre los deportados a El Salvador por orden de Trump*, with BBC News Mundo, 2025, YouTube video, 7:33, <https://www.youtube.com/watch?v=2eKcJv8W6EU>. Los comentarios de este video son una muestra del ámbito molar de la subjetividad guiada por estructura y rostridad. La codificación de un rostro para anularlo.

⁴⁹ Paulo Domenech Oneto, «La Nomadología de Deleuze-Guattari», *Escritos* 25, n.º 54 (2017): 244, <https://doi.org/10.18566/escr.v25n54.a11>.

⁵⁰ Delleuze y Guattari, *MIL MESETAS*, 368.

⁵¹ Delleuze y Guattari, *MIL MESETAS*, 365.

trazan sus líneas, y que arrastran multitudes a derivas proliferantes”⁵². Resulta interesante que en la *descomposición* de lo social también haya una reapropiación, una revolución molecular de los grupos sociales. Las subjetividades de lo eco surgen en virtud de lo que la estructura molar considera contaminado, de los desechos que conserva la ciudad, a saber, basureros existenciales de vertimiento orgánicos e inorgánicos, excesos de *podredumbre mental*⁵³, hospitales psiquiátricos- sociedades medicadas, cárceles y demás lugares donde prácticas de desterritorialización contribuyan a recomponer el ‘oikos’.

Como inferimos de los dos párrafos anteriores, las subjetividades nómadas hacen contrapeso a los poderes establecidos mediante el acercamiento y la ruptura. La máquina de guerra está relacionada con el nomadismo, queda claro que la ecología ambiental es de lo maquínico, y de manera más exacta: máquina de guerra⁵⁴. ¿Posee la máquina nómada alguna implicación contemporánea en los componentes de subjetivación? *El tratado de nomadología* no pretende volcarnos a la figura de Gengis Kan para que lo representemos de forma anárquica o folklórica, opuesto a ello, nos indica cómo transitar y habitar los espacios a la manera nómada.

Se trata de una tensión entre el número numerario frente al número numerante, de cómo hacer para que la subjetividad (pequeños números, grupos, colectivos, entre otros) no se anclen en un espacio codificado (sobrecodificado), sino que emerjan de esos restos hasta llegar a su singularidad. No hacemos referencia a una rotunda oposición, pues a pesar de la sobrecodificación del mundo, los nómadas siempre aparecen y en su encuentro hay modos de captura, escape o de rendición al sistema.

Por eso para la ciencia nómada la materia nunca es una materia preparada, así pues, homogeneizada, sino que es esencialmente portadora de singularidades (que constituyen una forma de contenido). Y la expresión tampoco es formal, sino inseparable de rasgos pertinentes (que constituyen una materia de expresión)⁵⁵.

Alejados de una gigantomaquia, la máquina de guerra en contra del Estado⁵⁶, tiene que ver con la capacidad creadora de los componentes de subjetivación para cuestionar las propias prácticas y las externas. Esto se traduce en el carácter autopoietico que tienen todas las máquinas para su funcionamiento⁵⁷. Guattari-Deleuze consideran que, la usurpación de la máquina de guerra por parte del Estado se representa en sus fuerzas militares, lo que le plantea un problema permanente⁵⁸. Dicha banalización se dispersa, el Estado se convierte en una *caja*⁵⁹ donde resuenan violencias que Guattari-Deleuze catalogan como “microfascimos”. Un punto clave para comprender el porqué va en aumento la rostrificación del mundo y el cuerpo organizado. Una micropolítica que se sitúa en la producción de la subjetividad.⁶⁰ Estos aspectos de la subjetividad nómada, descritos en este ensayo de manera sucinta, pueden verse como espacios dispersos o perdidos, no obstante, conjuran nuevas formas para el Oikos, una aproximación diferenciada al fenómeno de la subjetividad que busca reagruparse en torno al deseo.

Conclusiones

⁵² Ernesto Hernández y Carlos Restrepo, «¿Ciudad sin afuera? Modos de vida, resistencias y fugas en la ciudad contemporánea», en *Ciudadanos, cultura, sociedad y política*, Segunda (Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2012), 50.

⁵³ «Oxford University Press», Oxford University Press, Brain rot named Oxford Word of the Year 2024, 2024, <https://corp.oup.com/news/brain-rot-named-oxford-word-of-the-year-2024/>.

⁵⁴ Guattari, *Las tres ecologías*, 74.

⁵⁵ Delleuze y Guattari, *MIL MESETAS*, 375.

⁵⁶ Delleuze y Guattari, *MIL MESETAS*, 420.

⁵⁷ Guattari, *Caosmosis*, 55.

⁵⁸ Delleuze y Guattari, *MIL MESETAS*, 362.

⁵⁹ Delleuze y Guattari, *MIL MESETAS*, 227-28.

⁶⁰ Rolnik y Guattari, *Micropolítica. Cartografías del deseo*, 42.

Con la pretensión de decir algo sobre Guattari, teniendo en cuenta la polifonía de voces del autor y la diversidad de posturas entre sus estudiosos, hemos concretado la fusión de horizontes propuesta por el método gadameriano. Esperamos que esta antesala nos lleve a un cuestionamiento más apropiado de la subjetividad manufacturada. Como aporte al diálogo sostenemos:

Del primer numeral, la necesidad de transitar por varios estudiosos de Guattari, una mirada ampliada y crítica del fenómeno de la subjetividad revitaliza el ejercicio ecosófico, a la vez que concretiza el papel de las líneas de fuga, nos saca de posibles aislamientos para confrontarnos de acuerdo con una visión ética y estética presente en las tres ecologías. Llama la atención que a pesar de la capitalización de las subjetividades, diversos autores revistan las posturas guattarianas como diagnósticas de la sociedad, esperanzadoras frente a la subjetividad y de singularidad mediante las líneas de fuga.

Las subjetividades de lo 'eco' se pueden interpretar como una provocación para diferenciar aquellas manufacturadas de las proyectadas al estilo guattariano. Así mismo, con la revisión del Oikos se desglosaron algunos de sus significados presentes en las Tres Ecologías. Dentro de este apartado, apreciamos la ontología maquínica atravesada por los componentes de subjetivación, en un *continuum de naturaleza y cultura* que nos exhortan a pensar con Braidotti en una *subjetividad extendida*. En el fondo, el giro de poshumanismo nos instala más allá del antropocentrismo, con la búsqueda de nuevos caminos diversos a aquellos que nos han codificado.

Uno de los hallazgos importantes fue la progresión del sujeto-reducto hacia el individuo-terminal de cara al fenómeno de la subjetividad, pues en medio de estas lecturas devino la idea de la subjetividad como una estructura desestructurante, un planteamiento poco desarrollado, pero que da luces sobre la importancia del estatuto de la mente y de toda la carga maquínica que poseen lo *concreto y lo abstracto* dentro de las tres ecologías.

El último aspecto que transversaliza el Oikos frente al fenómeno de la subjetividad, es la nomadología, ella emerge como potencia o capacidad autopoietica. Los planteamientos de Guattari pasan por una constante desterritorialización del pensamiento (un cuerpo sin órganos), sin embargo, no significa que aborrezca la estructura, mejor aún, la percibe como plataforma en la que se gestan y se reterritorializan las líneas de fuga. Esta micropolítica tiene un corte molecular y otro molar, a su vez que cuestiona las violencias internas y exteriores (micro-fascismos y fascismos). Habrá que recomponer, transitar por todos aquellos basureros existenciales, pues son los lugares predilectos en los que tienen parte las subjetividades de lo 'eco'.

Referencias

1. Augé, Marc. Los no lugares: una antropología de la sobremodernidad. Herder Editorial, 2025.
2. Ayala-Colqui, Ysmael. «PASOS HACIA UNA ONTOLOGÍA MAQUÍNICA. MÁQUINA, TÉCNICA Y POSMODERNIDAD REVOLUCIONARIA A PARTIR DE FÉLIX GUATTARI». En PENSAR LA TÉCNICA VIDA, CULTURA Y EDUCACIÓN, 1ª. Universidad Nacional Autónoma de México, 2023.
https://www.researchgate.net/profile/Jesus-Ayala-Colqui/publication/370441073_Pasos_hacia_una_ontologia_maquinica_Maquina_tecnica_y_posmediaticidad_revolucionaria_a_partir_de_Felix_Guattari/links/64502e475762c95ac3677082/Pasos-hacia-una-ontologia-maquinica-Maquina-tecnica-y-posmediaticidad-revolucionaria-a-partir-de-Felix-Guattari.pdf.

3. Berardi, Franco «Bifo». «Accelerationism Questioned from the Point of View of the Body». *e-flux Journal*, n.º 46 (2013). <https://images-eflux.b-cdn.net/assets/3b9ecf3e-0e03-4809-80a9-db12c947ed7b>.
4. Berti, Gabriela. «Ecosofía una nueva sensibilidad política». *Revista de Estudios Globales y Arte Contemporáneo* 8, n.º 1 (2022): 20-37. <https://doi.org/10.1344/regac2022.8.41404>.
5. Braidotti, Rosi. *Lo Posthumano*. 1ra ed. Editorial Gedisa S.A., 2015. <http://www.gedisa.com>.
6. Brain rot named Oxford Word of the Year 2024. «Oxford University Press». Oxford University Press. 2024. <https://corp.oup.com/news/brain-rot-named-oxford-word-of-the-year-2024/>.
7. Delleuze, Gilles, y Félix Guattari. *El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A., 1985. <http://www.paidos.com>.
8. Delleuze, Gilles, y Félix Guattari. *MIL MESETAS Capitalismo y Esquizofrenia*. 3.ª ed. PRE-TEXTOS, 1997.
9. Delleuze, Gilles, y Félix Guattari. *¿Qué es la Filosofía?* 4ta ed. Editorial Anagrama S.A., 1997.
10. Díez, Simón. «De vuelta a Las tres ecologías: aspectos ecosóficos de la crisis ecológica global». *EIDOS Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, n.º 34 (2020): 222-53.
11. <https://doi.org/10.14482/eidos.34.304.2>.
12. García, Eulalia, y Luis Garcés. «El oikos en la red de redes». *Utopía y Praxis Latinoamericana*, e10864409, vol. 29, n.º 105 (2024): 1-12. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10864409>.
13. Guattari, Félix. *Caosmosis*. Ediciones Manantial SRL, 1996.
14. Guattari, Félix. *La ciudad subjetiva y post-mediática La polis reinventada*. Fundación Comunidad, 2008.
15. Guattari, Félix. *Las tres ecologías*. 2.ª ed. PRE-TEXTOS, 1996.
16. Hardt, Michael, y Antonio Negri. *Imperio*. 1ra ed. Espasa Libros, S. L. U., 2005. www.paidos.com.
17. Hernández, Ernesto, y Carlos Restrepo. «¿Ciudad sin afuera? Modos de vida, resistencias y fugas en la ciudad contemporánea». En *Ciudadanos, cultura, sociedad y política*, Segunda. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2012.
18. *La venezolana que reconoció a su hijo entre los deportados a El Salvador por orden de Trump*. With BBC News Mundo. 2025. YouTube video, 7:33. <https://www.youtube.com/watch?v=2eKcJv8W6EU>.
19. Lemke, Thomas. *Introducción a la biopolítica*. 1.ª ed. Fondo de Cultura Económica, 2027.
20. Mardones, Alejandro. «Máquinas y potencialidades para liberar el discurso aceleracionista». *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales* 22, n.º 2 (2025): 267-74.
21. <https://dx.doi.org/10.5209/tekn.98509>.

22. Oneto, Paulo Domenech. «La Nomadología de Deleuxe-Guattari». *Escritos* 25, n.º 54 (2017): 243-61.
23. <https://doi.org/10.18566/escr.v25n54.a11>.
24. Patto, Ana. «Ecosofía: por una concepción sagrada de mundos». *Desde el Sur* 16, n.º 3 (2024). <http://orcid.org/0000-0003-3574-2082>.
25. Ranjel, Sonia. «Ecosofía y máquina de guerra: apuntes para una ecología maquínica». En *Vitalismo deleuziano: perspectivas críticas sobre la axiomática capitalista*, 1ra ed. Universidad Nacional Autónoma de México, 2021. www.crim.unam.mx.
26. Rolnik, Suely, y Félix Guattari. *Micropolítica. Cartografías del deseo*. 1.ª ed. Traficantes de Sueños, 2006.
27. Tamayo, Luis. «Las cuatro ecosofías». *Cuestiones de Filosofía* 9, n.º 33 (2023): 35-61. <https://doi.org/10.19053/01235095.v9.n33.2023.15827>.
28. Tinnell, John C. «Transversalising the Ecological Turn: Four Components of Félix Guattari's Ecosophical Perspective». *Deleuze Studies* 6, n.º 3 (2012): 357-88. <https://doi.org/DOI:%252010.3366/DLS.2012.0070>.